

OPORTUNIDADES PARA DISEÑAR UN SISTEMA ALIMENTARIO METROPOLITANO PARA LA PAZ

mayo de 2020

Autor:

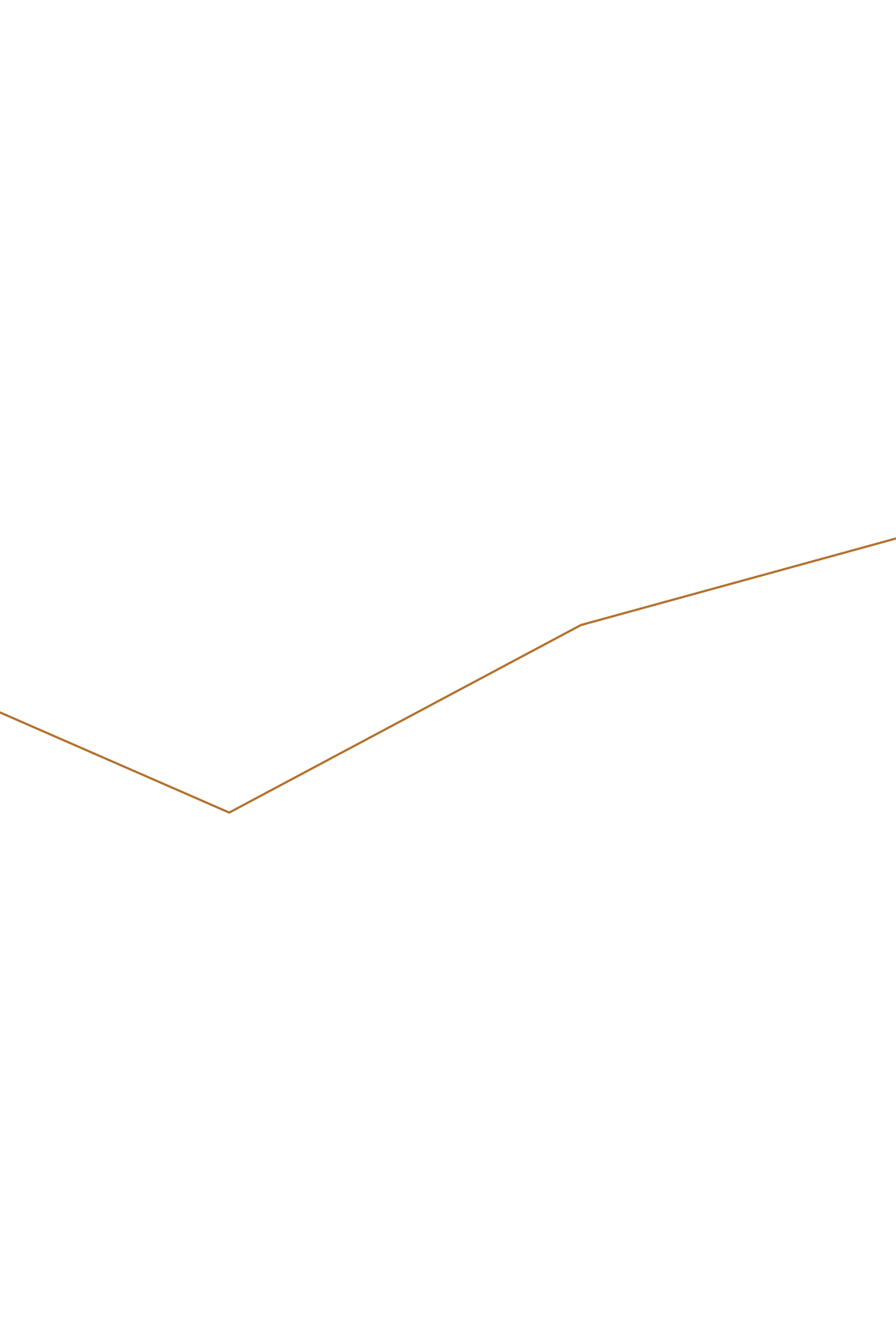
Edgar Abad Conde

Editoras:

María Teresa Nogales

Viviana Zamora





OPORTUNIDADES PARA DISEÑAR UN SISTEMA ALIMENTARIO METROPOLITANO PARA LA PAZ

mayo de 2020

Autor:

Edgar Abad Conde

Editoras:

María Teresa Nogales

Viviana Zamora



INTRODUCCIÓN

El territorio en Bolivia pasa por una transformación importante a raíz de un proceso de urbanización acelerado. Dicho proceso conlleva consecuentes cambios en el uso de la tierra y la forma de vida de las personas. Sin duda, también repercute sobre los sistemas alimentarios locales, generando desventajas y oportunidades de manera simultánea.

La denominada Región Metropolitana de La Paz (RMLP) está integrada por los municipios de El Alto, La Paz, Laja, Mecapaca, Achocalla, Viacha, Palca y Pucaraniⁱ. Dentro de ella, La Paz y El Alto son los municipios más grandes y concentran a la mayor parte de los habitantes de todo el Departamento. Los demás municipios se encuentran circundantes a estas dos ciudades principales y en los últimos años, se han ido urbanizando rápidamente. Proyecciones muestran que hasta el año 2040 esta región será hogar de cerca de 3 millones de habitantesⁱⁱ (cerca del 70% de la población del departamento) y será uno de los centros económicos y sociales más importantes del país.

El 2019, Fundación Alternativas elaboró el *Estudio Preliminar: Análisis de los Sistemas Alimentarios de los Municipios de la Región Metropolitana de La Paz*. Éste centró su atención en identificar dinámicas, debilidades y oportunidades de los sistemas alimentarios de cada municipio que forma parte de la región. El estudio sirvió como un insumo para la formulación de la *Propuesta: Fortalecimiento e Integración de los Sistemas*

Alimentarios de la Región Metropolitana de La Paz, elaborada ese mismo año por el Comité Municipal de Seguridad Alimentaria de La Paz (CMSA LPZ). Dicha propuesta plantea recomendaciones enfocadas a garantizar que los sistemas de planificación aborden la seguridad alimentaria desde diferentes ejes de acción e inversión y desde un enfoque metropolitano.

Partiendo de los aportes de ambos documentos, el presente estudio recopila nuevas apreciaciones de los actores locales acerca del funcionamiento de los sistemas alimentarios municipales, rescata las dinámicas sociales alrededor de los sistemas alimentarios y ahonda aún más en la identificación de oportunidades para diseñar un sistema alimentario integrado y metropolitano. A su vez, el presente estudio resalta que los municipios que conforman la región aún mantienen su vocación productiva, a pesar de una tendencia hacia la urbanización. Los múltiples pisos ecológicos permiten el desarrollo de diversas labores agropecuarias, incluyendo el cultivo de forrajes, cereales, frutas, flores, tubérculos y hortalizas; así como la piscicultura y la ganadería. Estas características presentan una ventaja competitiva en torno a la capacidad de generar cadenas alimentarias que respondan a las demandas de un mercado de consumo de alimentos en crecimiento.

Finalmente, se resalta que a medida que una población crece y se urbaniza, la demanda de alimentos aumenta, por un lado, hacia una canasta alimenticia más diversificada y por el otro, hacia una dieta más simplificada a raíz de hábitos alimenticios globalizados que responden a un mayor consumo de comida rápida. Por ello y frente a los avances del proceso de metropolización, se espera que este documento se constituya en una contribución más al desarrollo de un modelo de desarrollo territorial y económico sostenible y específicamente al potenciamiento de sistemas alimentarios integrales capaces de responder a oportunidades de mercado y garantizar seguridad alimentaria.

Objetivos

El estudio se enfoca en recoger percepciones sectoriales acerca de los sistemas alimentarios de la Región Metropolitana de La Paz e identificar potencialidades para impulsar la integración de un sistema alimentario integrado. En este sentido, los objetivos del estudio son:

1. Recopilar y sistematizar las percepciones de actores involucrados en los sistemas alimentarios en torno al funcionamiento actual de su rubro y oportunidades para la conformación de un sistema alimentario metropolitano.
2. Conocer las dinámicas de relacionamiento y el tipo de interacciones que existen entre los actores de los sistemas alimentarios de los seis municipios estudiados.
3. Identificar buenas prácticas y lecciones aprendidas que puedan orientar y optimizar el desarrollo de un sistema alimentario metropolitano.

Metodología

Para la recolección, sistematización y análisis de las percepciones sectoriales se utilizaron diferentes herramientas participativas que responden al carácter cualitativo de la investigación. Éstas se diseñaron para facilitar el acercamiento a actores de los sectores estudiados. Las herramientas utilizadas fueron:

- **Investigación bibliográfica:** recopilación y análisis de datos e información presente en documentos elaborados sobre el territorio estudiado, elaborados por organizaciones locales vinculadas a los sistemas alimentarios e instituciones con presencia o acciones de intervención en la región.
- **Visitas de campo:** exploración en terreno e interacción personalizada con actores e instituciones locales mediante viajes a los seis municipios estudiados.
- **Entrevistas semiestructuradas:** conducción de 30 entrevistas a actores clave mediante aplicación de cuestionario de preguntas abiertas mediante muestreo aleatorio, no probabilístico (esta metodología de estudio es conocida como “bola de nieve”).
- **Grupos focales:** se organizaron encuentros multi actorales en los seis municipios, organizados bajo la técnica de grupos focales (GF). Participaron actores locales de los sistemas alimentarios, aportando percepciones y comentarios en torno a preguntas realizadas. Estos encuentros permitieron aclarar dudas y entrar en análisis detallados

acerca de aspectos sobre el funcionamiento de los sistemas alimentarios.

- **Observación participante:** observación de determinadas actividades y actores en cada municipio.
- **Registro diario:** anotaciones detalladas sobre todas las visitas de campo, interacciones, observaciones y entrevistas para posterior referencia y aplicación.
- **Reflexión interna:** revisión y reflexión de los resultados con el equipo de investigación para potenciar el análisis, la formulación de recomendaciones y la identificación de conclusiones.

1. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

A lo largo de los años, los municipios de la región metropolitana con mayor expansión urbana han sido La Paz y El Alto; Viacha ocupa el tercer lugar en el proceso de urbanización, a paso más lento, pero no por ello menos importante. En gran medida, la recomposición territorial hacia lo urbano se ha llevado a cabo de manera espontánea, sin planificación y de forma desordenada. Ante los insuficientes esfuerzos en desarrollar una visión y objetivos compartidos, existe una desarticulación que repercute en la baja optimización de inversiones realizadas en torno al desarrollo y la consolidación de la región. Así también, se genera una pérdida de oportunidades para potenciar el desarrollo económico local a favor de múltiples actores de los municipios conurbados.

Con miras a potenciar el desarrollo de un sistema alimentario compartido, es necesario conocer a los actores locales, el estado de las actividades productivas y los emprendimientos existentes, los mecanismos de organización y coordinación local y las acciones que vienen realizando las múltiples instituciones que actúan dentro del territorio. Esta información permitirá identificar qué acciones se deben fortalecer y cuáles desarrollar, así como qué inversiones se deben optimizar y cómo priorizar las gestiones más urgentes.

El trabajo de campo para este estudio, se realizó en seis municipios de la región metropolitana (Achocalla, Laja, Mecapaca, Palca, Pucarani y Viacha) y permitió conocer la percepción de productores, transformadores, transportistas, gremiales, autoridades originarias y municipales y personal técnico de entidades públicas y privadas. En el día a día, estos actores participan activamente de una serie de actividades vinculadas a garantizar la disponibilidad de algunos alimentos de

producción local en los principales mercados de la región, particularmente en las ciudades de La Paz y El Alto. Por ello, sus conocimientos en torno al actual funcionamiento de los sistemas alimentarios permiten conocer a detalle las oportunidades y las limitaciones que hoy existen.



Fuente: Elaboración propia con datos del Gobierno Autónomo Departamental de La Paz (2019)

CADENAS PRODUCTIVAS DE BAJA ESCALA, AISLADAS Y DESARTICULADAS

A pesar de la urbanización acelerada del conjunto de la Región Metropolitana de La Paz, la labor agropecuaria aún se destaca como una actividad económica y un medio de vida, muy presente dentro de los diferentes territorios que conforman el conurbado. En su mayoría, estas actividades se realizan en condiciones precarias, a pequeña escala y destinadas al autoconsumo.

Las actividades agropecuarias vinculadas al primer eslabón de la cadena alimentaria, incluyen: producción de alimentos frescos (hortalizas, tubérculos, frutales), ganadería, piscicultura, avicultura y apicultura. La lechería familiar se desarrolla a mayor escala en altiplano y llega a una producción mediana que permite proveer a varias empresas incluyendo PIL, Delizia y SOALPRO.

“Empresas como Delizia, Soalpro, PIL, Flor de Leche y Panda, compran la leche del municipio. Todas estas empresas vienen acá a comprar leche, por la calidad y la accesibilidad”.

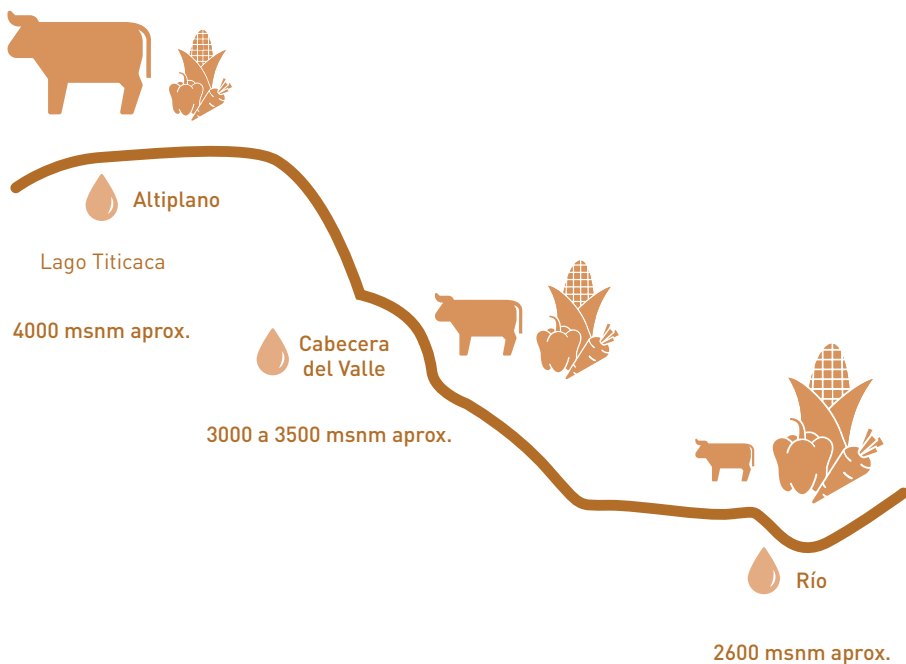
Vicente Salazar, Secretario de Desarrollo Económico y Productivo,
Gobierno Autónomo Municipal de Viacha

Las actividades productivas varían según el municipio, en torno a condiciones locales como los pisos ecológicos, la disponibilidad de agua, condiciones climatológicas y la aplicación de tecnologías productivas. Ciertamente también varían según la disponibilidad y el acceso a suelo cultivable. En el caso de Mecapaca, existen zonas productivas con acceso limitado a agua para riego, lo que ha llevado a ciertos sectores a una transición paulatina (pero continua) de la horticultura hacia el cultivo de flores. Desde luego, esta transición se relaciona también con un rechazo de los mercados de la región metropolitana, hacia los productos alimentarios que se riegan con las aguas contaminadas del río La Paz.

Palca y Achocalla cuentan con mayor disponibilidad de agua para riego, utilizada principalmente para el cultivo de tubérculos y hortalizas. En Laja, Pucarani, Viacha y parte de Achocalla, existe menor disponibilidad de agua para la producción de cultivos, por las condiciones geográficas en las que se encuentran; por ello, los municipios se han abocado con mayor esfuerzo a la producción lechera y de forraje. Las capacidades productivas potenciadas a raíz de las condiciones geográficas y la disponibilidad de agua, permiten que las cabeceras de valle de Mecapaca, Palca y Achocalla, generen mayores volúmenes de producción agrícola.

“Acá casi no se produce, por ser un lugar altiplánico. Acá nos castiga la helada, granizo o sequía. Además, el suelo de este lugar es greda. Se produce papa, cebada y quinua. Pero es solo para su autoconsumo”.

Presidente, Junta de Vecinos de Laja



“Estamos trabajando en una planta de tratamiento, pues es una limitante para que podamos hacer sistemas de riego en la zona del río”.

La región metropolitana es extensa y reúne diferentes condiciones ambientales; por ello, cada municipio se caracteriza por diferentes capacidades y potencialidades productivas. Sin embargo, la variabilidad climática estacional y el cambio climático, afectan a la producción agropecuaria en todos los

municipios estudiados y estos son factores que profundizan la vulnerabilidad de los productores. A gran escala, aún no existe evidencia de la implementación de acciones o un trabajo planificado y coordinado en torno a la mitigación de riesgos ambientales de origen hidrológico y alimentarios.

La agricultura y la ganadería tienen un impacto diferente sobre el desarrollo rural en la región metropolitana. Pese al apoyo técnico y económico brindado por algunas instituciones de cooperación, universidades y diferentes entidades estatales, el sector agropecuario no se ha logrado desarrollar de manera sostenible, para así mejorar la calidad de vida de las y los productores. En este contexto, también es importante notar que los requerimientos de las comunidades productivas, compiten a nivel local por financiamiento y atención, contra múltiples necesidades y demandas de sus habitantes. Entre estas se destacan acceso al agua potable y saneamiento, construcción de sedes sociales, habilitación y mantenimiento de caminos vecinales, o construcción de espacios recreativos como canchas y plazas.

En este contexto, se rescatan experiencias en torno a la gestión integral del agua, desarrolladas a nivel municipal y con la participación de conocidos actores; sin embargo, estas tratan de acciones con insuficiente coordinación y visión inter-municipal o metropolitana. En Mecapaca, existen experiencias en torno a la gestión de riesgos agrícolas, principalmente en los sectores productivos de la ribera de río. Así también, existen experiencias en la prevención de daños por riadas. En Palca, se rescatan experiencias de manejo integral de cuencas, un trabajo coordinado e implementado con la participación activa y el liderazgo de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA)ⁱⁱⁱ. En Pucarani, se han realizado acciones en torno al manejo de la cuenca del Río Katari-Lago Menor conjuntamente el Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA)^{iv}.

“Mecapaca es un municipio que tiene buena perspectiva, tiene buenas políticas en el caso de gestión de riesgos”.

David Quispe, Técnico - Caritas El Alto

La mayoría de las unidades productivas de la región realizan sus labores en torno a un modelo de producción agrícola convencional, generando impactos negativos como la contaminación de los suelos, las fuentes de agua, y serias afectaciones a la salud pública. Se resalta que el uso desmedido de agroquímicos se refleja en residuos por encima de los límites máximos en los productos cosechados⁹. Ciertamente, también existen múltiples productores agroecológicos, aunque en menor medida. El municipio de Achocalla ha logrado mayores avances en este rubro y cuenta con varias asociaciones activas. Así también, ha conformado el Comité Municipal Ecológico y Productivo (COMEP) y viene acumulando experiencias exitosas en torno al Sistema Participativo de Garantías (SPG). Estas acciones han permitido que muchos productos alimentarios del municipio obtengan certificación orgánica. Las entrevistas realizadas sugieren que éste gremio, presente en toda la región, tiene mayor proyección a la asociatividad y la innovación.

“Acá en Achocalla veo más estructurado, hay varias organizaciones de productores orgánicos. Estas asociaciones son una fortaleza. Acá se tiene una visión más clara respecto qué quieren hacer y cómo. Existen asociaciones que si tienen certificación (SPG) de SENASAG”.

David Quispe, técnico - Caritas El Alto

A pesar de constituirse en un rubro pequeño, la agricultura orgánica ha recibido apoyo de varias instituciones en años recientes y existe evidencia que apunta a que se viene generando una mayor demanda de mercado para estos alimentos libres de químicos y amigables con el medio ambiente. Ciertamente las experiencias de Achocalla son las más conocidas; sin embargo, también existen experiencias exitosas y un número creciente de productores orgánicos en los demás municipios. Estas experiencias se han visibilizado y potenciado mediante emprendimientos de comercialización directa (productor-consumidor) en las ciudades de La Paz y El Alto, encabezadas principalmente por iniciativas ciudadanas y organizaciones locales. A futuro, se espera que estas iniciativas seguirán creciendo y por ello presentan una oportunidad

complementaria para generar vínculos territoriales en la región metropolitana, especialmente en torno a la consolidación de circuitos cortos de comercialización.

“Llevamos por bolsa y vendemos a 50 bolivianos los jueves. Me gustaría trabajar con más productores de los Yungas y el altiplano, pero que sean orgánicos, aunque hasta ahora no se gana bien, pero es mi trabajo, lo hago por mis hijos”.

Don Modesto Usnayo, productor orgánico de Palca y proveedor de la Plataforma Agrobolsas Surtidas

Es importante resaltar que, más allá de potenciar la agricultura orgánica, las iniciativas ciudadanas y organizaciones locales que apoyan de manera directa a los productores, también vienen brindando asistencia técnica y soporte organizacional para fomentar y favorecer el agroturismo. El objetivo es generar circuitos locales de turismo sostenible, que generen vínculos directos entre productores y consumidores. Este acercamiento pretende impulsar una revalorización del alimento a partir de la conciencia ciudadana hacia el esfuerzo humano detrás de la producción y las condiciones ambientales que se requieren para sostener la cadena alimentaria.

Si bien los diferentes circuitos de agroturismo actualmente están diseñados dentro de un solo municipio por recorrido, se considera que la diversidad ecológica y cultural de la región metropolitana favorece el desarrollo no solo del rubro sino también del diseño de circuitos que permitan recorrer más de un municipio a la vez. En este sentido, los circuitos que trasciendan fronteras municipales podrían fortalecer y facilitar la integración del territorio a tiempo de estimular el desarrollo económico local a raíz del potenciamiento de múltiples emprendimientos secundarios.

“El Agroturismo es una oportunidad para Palca. Los turistas podrían visitar la zona y conocer nuestra vida y llevarse sus hortalizas orgánicas. Necesito carpas solares para producir tomate, pimentón y otras verduras. Esto ayudaría al agroturismo, es nuestra única opción. La minería acá ya se terminó”.

Don Modesto Usnayo, Productor Orgánico de Palca y proveedor de la Plataforma Agrobolsas Surtidas

La desarticulación que caracteriza la región metropolitana responde, en gran medida, a una falta de conectividad vial y un sentido de su importancia por parte de los actores locales. En este sentido, existen vías camineras que se dirigen desde los seis municipios estudiados hacia los municipios de La Paz y El Alto pero poca interconectividad dentro de un mismo municipio y entre los demás. Esta carencia de infraestructura no permite generar un circuito logístico metropolitano. Además, las malas condiciones de un porcentaje importante de la infraestructura existente dificultan el tránsito de todo tipo de movilidad. También implica que las personas que prestan el servicio de transporte asumen gastos de mantenimiento y arreglo a raíz de daños suscitados a sus vehículos; costos que deben prever el momento de definir sus tarifas y que le traspasan al usuario (productor), quien posteriormente le traspasa el costo al consumidor el momento de la comercialización.

También se resalta que muchos de los vehículos que se utilizan para el transporte de alimentos no están diseñados para esta finalidad. En su mayoría, se utilizan minibuses y taxis que, a tiempo de llevar pasajeros, cargan bultos con alimentos en los espacios disponibles (parrillero, maletera, etc.). Esto permite que un mismo vehículo ejerza doble funcionalidad y diversifique su clientela.^{vi} Además, se constituyen en vehículos más cómodos y rápidos que los camiones, según las personas que utilizan el servicio.

“Los productores mayormente llevan su producción en taxi, ya no en camiones, porque su producción es diaria y en los lácteos, las empresas recogen”.

Servidor Público, Gobierno Autónomo Municipal de Viacha

“Antes era sufrido en camión, era peligroso. Ahora en minibús es más cómodo. Ahora el camión sale a veces nomás. Además, ahora tengo mi propio auto”.

Agricultora, Palca

Debido a que se produce y transporta cantidad limitada de alimentos desde los seis municipios hacia los mercados principales de la región metropolitana, las personas dedicadas al servicio de transporte que fueron entrevistadas, revelan que no consideran importante o prioritario invertir recursos propios para mejorar las condiciones de sus vehículos. Esto debido a que no existe demanda que justifique el gasto: no se trasladan grandes volúmenes y la frecuencia de envío es baja. Se hace notar que, complementariamente al deterioro de sus vehículos, las inadecuadas condiciones de transporte también generan pérdidas importantes de los alimentos que se transportan debido a que estos no se trasladan con las medidas de pos cosecha apropiadas.

Acercamientos a actores del sector transporte también revelan que existe noción y conciencia acerca de una conectividad limitada y poco funcional entre los municipios de la región; a pesar de ello, no existe una inclinación hacia priorizar la inversión para mejorar las condiciones para el circuito de transporte. En este sentido, no existen gestiones desde sus asociaciones ni desde la ciudadanía para asignar recursos de los presupuestos municipales (POA) hacia el desarrollo de esta infraestructura; sin duda, otras entidades estatales (departamental o nacional) tampoco han designado recursos hacia esta finalidad.

En cuanto al comercio de productos agrícolas, las transacciones que se realizan giran en torno a una comercialización de excedentes locales de una producción limitada. En este eslabón, los llamados *rescatistas* desempeñan un rol protagónico y actúan como intermediarios, a cargo de distribuir los productos acopiados de diferentes comunidades entre mercados formales e informales, incluyendo supermercados de La Paz y El Alto. En menor escala, algunos alimentos se proveen directamente a tiendas de barrio y/o restaurantes locales. Principalmente, esta comercialización gira en torno a materia prima: alimentos frescos, sin valor agregado.

“Por la noche, los productos ya están en camino a la ciudad. Vienen los rescatistas y lo compran y lo llevan a los supermercados. Hemos dicho, eso tenemos que hacer, porque nosotros vendemos a precio de gallina muerta. Hemos pensado en hacer un centro de acopio y llevar, pero los productores no tienen tiempo para hacer eso”.

Servidor Público, Gobierno Autónomo Municipal de Mecapaca

El mercado local de productos transformados es pequeño y gira, principalmente, en torno a derivados de lácteos (quesos de diferente índole, yogurt), horneados (pan, queques) y algunas iniciativas de transformación de productos agrícolas a escala familiar o de asociaciones. Este mercado es limitado y no existe evidencia de suficientes inversiones en todos los municipios, destinadas a ampliar el rubro o diversificar la oferta. Vale resaltar que los municipios con mayor desarrollo en estos emprendimientos, aunque escasos, son Achocalla (lácteos) y Laja (pan). A corto plazo, Viacha indica tener contemplada la construcción y el equipamiento de una planta de lácteos con potencial de desarrollo importante.

Ciertamente, la actual densidad poblacional de la región metropolitana y su proyección demográfica se constituyen en un mercado importante con potencial de demanda cotidiana para una variedad de alimentos frescos y transformados. Sin embargo, satisfacer estas demandas, mediante la provisión de productos locales, requiere del desarrollo de capacidades productivas en cantidad y calidad (agropecuarias y transformados) y la consolidación de circuitos cortos de comercialización.

En este contexto, personas que participaron de las entrevistas realizadas para este estudio, revelan que enfrentan una serie de retos para consolidar sus emprendimientos, desarrollar nuevos o sostener sus actuales iniciativas a lo largo del tiempo. Entre los retos principales identifican los recurrentes conflictos sociales, la ausencia de apoyo para el desarrollo de estrategias de marketing y posicionamiento de sus productos, mercados informales copados y múltiples requerimientos de formalización para la inserción de sus productos a mercados formales, así como retos vinculados a la homogenización de sus procesos y, por ende, de sus productos.

“Nuestro pan de Laja ya es conocido en muchos departamentos, como Oruro, Cochabamba y Santa Cruz. Algunos [hornos] hacen bien, otros hacen mal, sacan diferente nuestro pan artesanal. No nos animamos a vender en los supermercados, porque nos piden NIT. Yo puedo hacer, pero la gente no quiere”.

Jhonny Mamani, Presidente de la Asociación de Panificadores de Laja

“Acá todas las comunidades producen el año redondo, gracias a las aguas del Illimani, por eso somos conocidos por producir comida saludable. A pesar de esto, a veces flaqueamos en el mercado. Los mercados en la ciudad están saturados de productos”.

Servidor Público, Gobierno Autónomo Municipal de Palca

2. VENTAJAS Y OPORTUNIDADES POR LAS QUE APUESTAN LOS MUNICIPIOS

Achocalla apunta a consolidarse y ser reconocido como municipio de producción de “alimentos sanos”. Las iniciativas agroecológicas privadas y asociativas están mejor organizadas que en los demás municipios. Estas organizaciones están en proceso de construir una agenda de trabajo con el gobierno autónomo municipal. Paralelamente, busca constituirse en un destino turístico y gastronómico familiar; especialmente en las zonas aledañas al lago de Achocalla. Es notoria la necesidad de regular las actividades de este rubro para así ofrecer un paquete de servicios de calidad a los visitantes del municipio.

Laja apunta a consolidarse como municipio productor lechero intensivo. También busca fortalecer la crianza de vacunos de carne, camélidos y ovinos, entre otros, que aún se caracteriza por baja eficiencia, productividad y menor conexión al mercado (en comparación con el rubro lechero). En cuanto a la agricultura, ésta se destina mayormente al autoconsumo por sus limitados volúmenes de producción. Se resalta que existen esfuerzos asociativos de productores convencionales, agroecológicos e iniciativa privadas, que aprovechan la cercanía a los mercados de El Alto y La Paz. El municipio es reconocido por la producción de pan de Laja, producto que tiene un espacio consolidado y de crecimiento, incluso más allá de los mercados de La Paz y El Alto. No hay acciones ni planificación con este sector, por tanto, no es previsible un incremento o fortalecimiento de la actividad en el corto ni mediano plazo.

Mecapaca apunta a consolidar su imagen como “municipio despensa” de hortalizas, tubérculos, flores y otros produc-

tos agrícolas, que se destinan a los mercados de La Paz y El Alto. No obstante, el crecimiento urbano descontrolado, pone en riesgo su imagen y proyección futura. En su visión está el de cambiar el imaginario local que se ha construido en torno a la calidad del agua que utilizan para la producción de alimentos.

Palca apuesta a la consolidación de su producción agrícola bajo sistemas de riego y producción anual. Apuntan a posicionar su imagen como “productores de alimentos sanos”, regados con agua de la cordillera y “libre de contaminación”. Esta imagen compite con el sector que se dedica a la agricultura convencional en el municipio, que tiene mayor alcance y que probablemente está llevando a la contaminación de fuentes de agua por el uso de agroquímicos. El municipio también registra actividad ganadera (vacunos, ovinos, apicultura, piscicultura, otros), rubro con oportunidades de crecimiento a futuro.

Pucarani apuesta por el fortalecimiento de la producción de leche en su territorio. Históricamente ha sido conocido por ser un “municipio deportivo”; no obstante, ahora busca posicionarse como productivo. Sus inversiones han priorizado la infraestructura para riego agrícola; a su vez, han realizado múltiples acciones para mejorar la gestión integral de recursos hídricos. Dentro de la región, es el municipio con mayores y mejores avances en torno al manejo de agua. Esto se debe a que la cuenca del Río Katari desemboca en el Lago Titicaca, parte bajo la jurisdicción de este municipio.

Viacha se destaca por una clara apuesta por el desarrollo industrial en su territorio. Su ubicación estratégica y la disponibilidad de terrenos han llevado al asentamiento de múltiples empresas en el municipio. Las empresas asentadas pertenecen a varios rubros, no sólo el alimenticio. Se espera que las empresas de alimentos puedan aportar a un mayor desarrollo de la agricultura y ganadería del municipio. Se resalta también que el rubro lechero es el más consolidado a nivel organizativo y técnico, en comparación con los demás municipios lecheros de la región. De igual manera, la agricultura comercial y orgánica son más significativas que en los demás municipios de altiplano. La transformación de productos por parte de organizaciones económicas campesinas está en proceso de consolidación. Se desea impulsar emprendimientos turísticos y vinculadas a expresiones culturales.

3. DINÁMICAS ORGANIZACIONALES DEL TERRITORIO

Sin duda, son muchas las dificultades y los retos que atraviesan los múltiples actores del sistema alimentario metropolitano. Esta situación se agrava al no contar con una agenda de trabajo planificada y conjunta. Se resalta que esta desarticulación no se debe a la inexistencia de organizaciones de base o asociaciones. Los productores tienden a contar con organizaciones de base¹ que los representan y que coordinan acciones e inversiones con los gobiernos locales; así también, existen asociaciones para transportistas y comerciantes locales. Sin embargo, estas entidades no tienden a contar con espacios de encuentro conjunto para establecer agendas a favor de un mismo sistema alimentario y un abordaje integral de la suma de sus labores.

“Las comunidades mismas definen cómo quieren trabajar, pero a veces sus necesidades van más allá de lo productivo, es decir, escuelas, caminos y otros. Tenemos avances en lo productivo, pero hemos dado prioridad a la infraestructura”.

Servidor Municipal, Gobierno Autónomo Municipal de Mecapaca

Más allá de una desarticulación de actores a nivel municipio, es evidente que existen escasos e insuficientes espacios de coordinación entre organizaciones similares entre los distin-

¹ Son organizaciones de carácter social o político más cercanas a la comunidad a la que sirven. A su vez, las organizaciones de base son asistidas por organizaciones mayores, que pueden ser desde un partido político, una ONG, o federaciones o confederaciones de organizaciones o secciones de organizaciones nacionales o regionales. En teoría, la organización de base es la célula más pequeña y más relacionada con el pueblo.

tos municipios de la RMLP. Se hace notar que el Gobierno Departamental de La Paz ha generado una serie de encuentros para tratar y definir una agenda metropolitana; sin embargo, estas aún no han abordado cómo integrar las cadenas alimentarias de la región y cómo potenciar el desarrollo de una economía de escala en torno al mercado de alimentos. Se resalta que algunas instituciones de cooperación también han llevado a cabo encuentros metropolitanos, pero no se conoce de experiencias para abordar la integración de la región en torno a sistemas alimentarios.

“La principal fortaleza, es que nuestros productores son bien activos e inquietos. Están constantemente atentos a oportunidades y proyectos”.

Servidor Municipal, Gobierno Autónomo Municipal de Viacha

Las dinámicas de organización y asociatividad suelen ser mecanismos para visibilizar necesidades y potenciar oportunidades. Es así, que agruparse se constituye en un fenómeno socioeconómico de cooperación. Sin embargo, para ser llevada a la práctica, es necesario implementar mecanismos de coordinación dentro de una estructura claramente definida. Esto permitirá generar agendas consensuadas que pueden ser elevadas ante gobiernos locales, otras entidades del Estado, instituciones académicas, agencias de cooperación e inversionistas (si en caso eso se desea).

CONCLUSIONES

Tomando en cuenta el crecimiento poblacional del territorio, es evidente que existe un mercado cada vez más grande para potenciar el fortalecimiento, el desarrollo y la diversificación de cadenas de abastecimiento. En este sentido, existen oportunidades para reducir la importación de alimentos y aprovechar la vocación productiva que existe dentro de la región para potenciar el desarrollo económico y la integración del territorio.

Consolidar un sistema alimentario metropolitano demandará que los actores locales cuenten con espacios de articulación para establecer metas conjuntas y generar mayores vínculos entre sectores. Así también demandará una planificación territorial integral orientada a generar una articulación territorial y social, centrada en identificar y desarrollar la infraestructura necesaria y estratégica para garantizar fluidez dentro de un mismo municipio y entre los distintos municipios. Esta infraestructura servirá para descongestionar y descentralizar la mancha urbana que actualmente está concentrada en La Paz y El Alto.

Sin duda, potenciar cadenas productivas en cada municipio, según su vocación y potenciales productivos, dará lugar a la creación de empleo, al diseño y fortalecimiento de sistemas logísticos y al desarrollo de nuevos nichos de mercado. A su vez, la integración de las múltiples cadenas productivas ser-

viría para integrar el territorio mediante la interacción de un sinfín de personas, suministros, bienes y servicios.

La construcción de un sistema alimentario metropolitano requiere de muchos esfuerzos coordinados. La toma de decisiones y la planificación estratégica deben basarse en información primaria validada y recolectada a través de procesos participativos de investigación multidisciplinaria. De esta manera, la complejidad social, productiva y ambiental que alberga la región podrá ser abordada de manera integral. Es así que esta construcción convoca a que las universidades, centros de investigación, fundaciones, cooperación internacional y múltiples otros actores con presencia en el territorio, confluyan en líneas de investigación y desarrollo claras, que respondan a una propuesta de desarrollo regional que parte desde un sistema alimentario compartido.

En gran medida, potenciar este desarrollo y la integración de un sistema alimentario metropolitano recae sobre el Gobierno Autónomo Departamental. Por ello, es fundamental que esta entidad dedique esfuerzos y recursos a impulsar espacios de planificación conjunta y coordinada con una participación multisectorial. La suma de enfoques, fuentes de financiamiento y capacidades permitirá optimizar los múltiples beneficios que ofrece la metropolización en torno a la construcción de una economía integrada con economías de escala.

REFERENCIAS

- i Gobierno Autónomo Municipal de La Paz e Instituto de Investigaciones Geográficas de la Universidad Mayor de San Andrés (2017). Atlas de la Región Metropolitana del Departamento de La Paz. Bolivia. http://www.geografia.umsa.bo/publicaciones/-/asset_publisher/p2sP/content/id/2270406313
- ii Ministerio de Medio Ambiente y Aguas (2013). Plan maestro de aguas para la región metropolitana. Estado Plurinacional de Bolivia. http://200.105.194.245/PlanesMaestrosMetropolitanos/LPZ-EIALTO/informe_corregido_etapa2_lpz/VOLUMEN%20VI%20ANALISIS%20SOCIECONOMICO/Evaluaci%C3%B3n%20Socioeconomica%20PMM%20La%20Paz%20-%20El%20Alto%20IIRev%2025.05.23.pdf
- iii Ruiz, P.; Chipana, G.; Chino, E.; Luna, V. (2018). Gestión integral del agua para riego en comunidades de la cuenca Choquecota. Bolivia. <http://agro.umsa.bo/wp-content/uploads/2019/03/Gesti%C3%B3n-Integral-del-Agua-Choquecota-IIAREN-1.pdf>
- iv Ministerio de Medio Ambiente y Agua (2018). Plan Director de la Cuenca Katari: Y su estrategia de recuperación integral de la cuenca y del lago menor del Titicaca. Estado Plurinacional de Bolivia. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewjp0eft7ajqAhUcILkGHV6MB9kQFJAegQIA-xAB&url=http%3A%2F%2Fgeo.siarh.gob.bo%2Fdocuments%2F479%2Fdownload&usg=AOvVaw1UFZ_BWXOSEJmCTsU4eNQc
- v Skovgaard, M., et al. (2017) Pesticide residues in comercial lettuce, onion, and potato samples from Bolivia – A threat to public health?. *Environmental Health Insights*. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1178630217704194>
- vi Nogales, M. & Zamora, V. (2019). Estudio Preliminar: Análisis de los Sistemas Alimentarios de los Municipios de la Región Metropolitana de La Paz. Fundación Alternativas. Bolivia. http://alternativascc.org/wp-content/uploads/2019/03/Estudio-Region-Metropolitana_WEB.pdf

Estudio: Oportunidades para Diseñar un Sistema Alimentario Metropolitano para La Paz

Sistemas Alimentarios / Región Metropolitana de La Paz / Actores Locales / Seguridad Alimentaria / Alimentos / Desarrollo Económico / Integración Territorial / Empredimientos Alimentarios / Percepciones Sectoriales / Metropolización



ALTERNATIVAS
Cultivando Comunidades

Fundación Alternativas
Calle Lisimaco Gutiérrez, No. 490
Edificio De Luna, Oficina 5B
Sopocachi, La Paz, Bolivia
Tel: (+591) 2 2434711

www.alternativascc.org

   @Alternativascc

AUTOR:

Edgar Abad Conde, consultor

EDITORAS:

Maria Teresa Nogales & Viviana Zamora, Fundación Alternativas

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIÓN:

wok ideas.

Impreso en Bolivia
Mayo 2020

Esta publicación fue posible con el apoyo de:





Para acceder a una versión digital visita:

www.alternativascc.org/es/publicaciones